Guatuso, 3 de agosto del 2025

Denuncia ciudadana ambiental

Daño ambiental y social por la minería no metálica en el Río Frío

A través de la siguiente carta, los abajo firmantes queremos manifestar nuestro interés por el bienestar cantonal y el cuidado de la naturaleza que nos rodea, siendo conscientes que nuestros bienes naturales son imprescindible para mantener y mejorar nuestra calidad de vida.

Nos mueve la protección y cuidado del Río Frío, este río proviene del Parque Nacional Volcán Tenorio y que desemboca en los humedales de Caño Negro, cómo puede notarse a simple vista, es un río que es parte de ecosistemas importantes y protegidos, pero también frágiles, lo cual hace que la salud del río afecta de forma directa sobre estos territorios.

A partir de lo anterior, queremos dejar constancia que desde el año 2022 hemos venido monitoreando de forma consciente los impactos que está teniendo la actividad de la minería no metálica en el Río Frío.

Las actividades intensivas de extracción de material, socaban las condiciones básicas que han garantizado el equilibrio ambiental en nuestro pueblo, esto lo podemos evidenciar cuando desde nuestros recorridos en el río hemos observado cómo han desaparecido pozas, erosionado las riberas, destrucción de isletas, disminución del caudal y sedimentación.

Lo anterior, lejos de promover un desarrollo sostenible en la región, sólo evidencia una profundización del daño del que somos testigos, cuando la extracción de grandes volúmenes de material del cauce se hace de manera irresponsable, provoca que el río pierda su estabilidad natural y la capacidad de contenerse. La alteración del lecho y la destrucción de estos retenes naturales, provocan mayor erosión, facilitan el desprendimiento de piedras grandes y árboles, generando acumulación de sedimentación aguas abajo, así que cuando llegan lluvias intensas, el agua ya no encuentra un cauce seguro y se desborda, provocando las inundaciones que tanto nos preocupa.

Esto se suma que, las diversas actividades agroindustriales que están expandiéndose en la parte baja, han generado un impacto ambiental importante al dragar los humedales, generado una agudización mayor de toda esta situación.

Una evidencia innegable que hoy alarma año tras año, es la agudización de las afectaciones sobre los humedales de Caño Negro (parte de la Convención Ramsar).

Todo lo anterior es parte del resultado del monitoreo comunitario que hemos realizado y que ha activado nuestra preocupación ante el agotamiento de este bien natural, que también, impacta a nuestra comunidad, afectando de forma profunda nuestro modo de vida sociocultural y económico.

Actividades económicas que se realizan en nuestro pueblo, están viéndose afectadas, tales como la ganadería o el turismo local que recibíamos, en el caso de la ganadería, se ha visto como las

también, impacta a nuestra comunidad, afectando de forma profunda nuestro modo de vida sociocultural y económico.

Actividades económicas que se realizan en nuestro pueblo, están viéndose afectadas, tales como la ganadería o el turismo local que recibíamos, en el caso de la ganadería, se ha visto como las propiedades están expuestas a mayor erosión, pero también el riesgo que están enfrentando el ganado, en un recuento corto, se han enumerado alrededor de muerte de 5 toros.

En el caso del turismo local, hoy es bastante escaso, por no decir nulo. Esto ha provocado que nuestras oportunidades de crecimiento económico a través de emprendimientos relacionados a los bienes naturales y el turismo, no sea una opción seria.

¿Qué clase de pueblo va a ser Maquengal? ¿Qué actividades económicas serán posibles aquí? ¿Acaso por la falta de cuidado y atención de las instituciones, seremos un pueblo que expulsa a sus jóvenes?

Lo anterior, nos hace preguntarnos ¿Para quién es el desarrollo? Según todas las autoridades e instancias competentes es para el desarrollo del cantón, sin embargo, cuando hemos realizado nuestros recuentos de los hechos aquí expuestos, nos hemos dado cuenta que en ningún momento hemos sido vinculados a la toma de decisión sobre estos proyectos.

Nos preguntamos ¿Cómo es posible que proyectos de esta magnitud e impacto directo no sean consultados con las personas que somos vecinos y vecinas del mismo? Consideramos y demandamos que tenemos derecho a ser participes en la toma de decisiones, eso sí con información clara y adaptada para que todas las personas podamos comprender de que se trata y los alcances que representa.

Ante eso queremos recordar que los artículos 21, 46 y 50 de la Constitución Política establecen de forma clara nuestros derechos a la vida, al ambiente sano y a la protección del Estado. Es así, que no consideramos esto como algo antojadizo, sino, un ejercicio de nuestra ciudadanía.

Por esta razón, si no ha sido notificado por las instancias encargadas de la concesión de minería no metálica y considera que es necesario denunciar los daños ambientales en el Río Frío, le invitamos a firmar esta carta pública que será enviada a diversas autoridades competentes en torno a la gestión ambiental.